

**TORNADO EN LA HABANA**

## **El monstruo de la Vía Blanca**

Lluvias localmente intensas, una actividad eléctrica excepcional y rachas de 300 kilómetros por hora, sobre todo en los municipios de Cerro, Regla, Guanabacoa, Diez de Octubre, San Miguel del Padrón y La Habana del Este, trazaron en tan solo 20 minutos una de las peores líneas de destrucción que recoge la memoria de la capital. No menos impresionante fue la red de solidaridad tejida entre autoridades y ciudadanos para la recuperación; las complejas operaciones a fin de restablecer los servicios básicos; la espontánea movilización de centenares de habaneros, de cubanos en general y de amigos desde otros lugares del mundo para asistir a los damnificados

Por: **JESSICA CASTRO, LISET GARCÍA, MARIETA CABRERA, LILIAN KNIGHT y TONI PRADAS**

**O**SMANI Peña Mayán abrazó a su esposa Yamila Núñez Pagés, y cerró los ojos. Solo a eso atinó luego de sentir un estrepitoso y ensordecer ruido, como el de la turbina de un avión, que pasaba muy cerca de su hogar. Cerró bien la puerta, la tomó de la mano y se quedaron tranquilos en una parte de la casa. Nunca había sentido susto mayor, “y mira que he corrido por los montes de la Sierra de los Órganos, solo y de noche”, dice.

Allí, en Luyanó, vivían desde 1987. Cuenta que cuando pasó todo y salieron del lugar, no había paredes ni techo. Solo un reguero de muebles, tristeza y gritos de horror ante tanto estropicio. “No sentimos cuando se cayó la casa, pues el ruido del tornado se hizo dueño de todo para dejarnos sin nada. Fueron dos segundos apenas”, agregó mientras acariciaba a su esposa, todavía con lágrimas en los ojos y estremecida cuando **BOHEMIA** los visitó, al día siguiente del suceso.

Al fondo se veían varias personas apartando ropas mojadas, colchones, muebles... “Son los vecinos que vinieron a ayudarnos”, musita ella en medio de su tristeza. Con más ánimo, dijo después: “El resto de mi familia no estaba en casa, por suerte. Estamos todos vivos. Aunque nos duele lo que hemos perdido”.

El recorrido del equipo de reporteros, iniciado en el municipio de Diez de Octubre, encontró un panorama desolador en varias calles de la barriada de Luyanó, una de las más afectadas entre las de los cuatro municipios golpeados por el tornado. La casa del matrimonio se ubica en Quiroga 205 entre Reyes y Blanquizar. Los apartamentos contiguos también perdieron las cubiertas.

Alrededor, en las calles Mangos, San Luis, Remedios y otras, el reguero de cables, postes eléctricos, árboles arrancados de raíz, escombros, autos virados al revés, confirman lo que muchos comentaban: “parece que ha habido un bombardeo, un terremoto”, “con qué furia el viento arrancó paredes, ventanas”, “hasta el piso lo levantó en algunas casas”, “nunca había visto nada parecido en



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

**El abrazo de Osmani Peña Mayán a su esposa Yamila Núñez Pagés, lo único que se les ocurrió para protegerse de la furia del tornado.**

tantos ciclones que han pasado por Cuba”.

Muebles de todo tipo yacían al sol, decenas de personas barrían lo que el viento arrastró, acomodaban sus pertenencias, limpiaban azoteas, recogían tanques de agua rotos y fuera de lugar.

#### La luz de la solidaridad

De aquel desastre, apenas dos días después al volver a las mismas calles, ya era otro el escenario. Sin descanso y como un enjambre de abejas laboriosas, indetenibles y esforzadas, los pobladores de Luyanó, con la ayuda de muchos, muy pronto comenzaron a dar nueva vida a su barrio.

“Yo me enteré por Facebook”, dice Lismary de la Caridad Suárez González, estudiante de la

Universidad de La Habana, quien acudió a socorrer, a auxiliar en tareas de limpieza en esa localidad, azotada por el tornado que sufrió por primera vez esta ciudad.

Como ella, otros muchos compañeros suyos, profesores incluidos, llegaron allí desde que corrieran la voz de que hacía falta su ayuda. Eso de que corriera la voz es un decir, pues más bien fue de móvil a móvil, con mensajes de texto. “Vamos a estar el tiempo que sea necesario”, aseguraron Catheryn Blanco Caballero y José Antonio Pereiro Morejón, respuestas que no solo dieron ellos. La evidencia mejor fue verlos en movimiento, con sus manos indetenibles recogiendo escombros, maleza, restos de muebles, y todo lo que el viento arrancó de su sitio.

También estaban allí los del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, con su vicerrector al frente, Gerardo Hernández Nordelo. El vicepresidente de la Federación de Estudiantes Universitarios de ese centro, Brian de la Nuez Pérez, coordinó las labores de unos 60 estudiantes que diariamente acudieron al lugar hasta concluida la semana cuando los principales servicios estaban por recuperarse, “pues así estas personas que lo han perdido casi todo, podrán sentir nuestra luz de solidaridad”, apuntó.

Gracias a esa ayuda, la de muchos vecinos y de las brigadas de lineros de varias provincias y otros trabajadores especializados que se movilizaron a trabajar día y noche, la destrucción fue perdiendo terreno.

Aunque el dolor de quienes sufrieron la furia del viento se mantendrá imborrable, fueron recuperando la esperanza al apreciar tanto gesto solidario, tanto esfuerzo gubernamental al movilizar camiones y camiones para recoger desechos, al ver la labor de los equipos que levantaron postes y restablecieron los servicios básicos...

La recuperación y la limpieza se abrieron paso rápidamente, la solidaridad tuvo rostro. No les faltó el afecto y la cercanía humanas, pudieron darse las manos con su presidente Díaz-Canel, a quien vieron cerquita



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

**Bajo los escombros de lo que fue su casa, Santa Caridad Faget halló su vitrina, uno de los pocos objetos que pudo rescatar tras el derrumbe provocado por la furia del viento.**

y dialogaron con él para recibir su aliento y la confianza en que pronto y con mucho trabajo, se recuperaría su barrio.

### Otro tornado que remueve el alma

En los alrededores de la iglesia de Jesús del Monte, ubicada en la Calzada de Diez de Octubre, varias viviendas fueron demolidas por el tornado. Narraron a **BOHEMIA**, Mirna Peña Pérez y su hija Ailín Samón Peña que mientras veían el noticiero de las ocho de la noche, sintieron un ruido enorme y corrieron a esconderse debajo de la meseta de la cocina. Gritaron y gritaron al ver que de pronto se derrumbó el techo de la casa. “Mi

nieto vino y nos sacó de debajo de los escombros”.

Muy cerca de la iglesia, Ángela Balsinde Herrera y su esposo José Alberto de Armas Morales, todavía sorprendidos por el estruendo que echó abajo el portal de su casa y el de la contigua, y varios techos de otras, comentaron que nunca habían visto algo así: una bola roja enorme con tremendo ruido. Ella, de 56 años, nacida en ese lugar, pese a lo vivido conserva el optimismo y no pierde los deseos de sonreír, ya que “estamos vivos. Es increíble que no hayan muerto cientos de personas”, apunta. Al propio tiempo, el esposo miró al cielo y dijo que espera que le devuelva sus dos tanques de agua. “No sabemos a dónde fueron a parar. Deben andar junto con la cruz de la iglesia, que también voló”.

Del fondo sale otra vecina, Jessi Laffita Álvarez, de 23 años y trabajadora del Ministerio de Economía. El techo de su cuarto voló. Estaba allí junto a sus hijos, el esposo y la suegra. El viento entró por una ventana y lo levantó. “Tremendo susto, pero salimos ilesos. A una vecina le cayó un tablón en la cabeza. Yo misma le di los primeros auxilios y corrimos con ella. La hospitalizaron y se va recuperando”.

También perdieron los techos de sus casas otros vecinos. Sandra Acosta, de Diez de Octubre 668, comenta que se vio muerta en medio del desastre. “Se



JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA

**En la calle Mangos, una de las más castigadas en Luyanó.**



**El contingente de linieros de Sancti Spíritus, con alrededor de 60 hombres, no se detuvo desde su llegada a 24 horas del suceso. “Comeremos lo que haya y estaremos el tiempo que sea”, afirmó Luis Silva, a quien llaman el Pánfilo de los linieros.**

fueron las tejas, pero quedaron aguantadas por el falso techo, y eso nos salvó”, recuerda.

En Mangos 112, Beatriz Sosa Puentes, todavía cuenta horrorizada que el viento la tumbó dentro de su cuarto. “Arrancó el cristal de la puerta de la calle y lo revolvió todo. Mi esposo se levantó de la cama a cerrar la puerta del patio, pero el viento salió por donde quiso y tumbó un cuartico de madera que teníamos en la azotea. No creyó en nadie”.

Tampoco creyó en los santitos de otra vecina. Todos los tumbó y se llevó parte del techo. “Pero estamos vivas, mamá. No nos pasó nada a nosotras”, le consolaba la hija.

También en la calle Mangos, Erenia Cid Díaz, rememoró que los cristales de la ventana de la casa de su hija fueron arrancados por esa mole roja con enormes destellos luminosos. Detrás vio otra bola gigantesca de color verde. Parecía que estaban endemoniadas. Frente a su casa arrancó también el laurel de la India, un gran árbol plantado allí hace 35 años, que nos daba sombra. Ahora ya no está, se lo llevaron en un camión. Creemos que lo devolverán al barrio convertido en tablas útiles para restaurar alguna casa. Plantaremos ahí otro que

con el tiempo nos hará olvidar lo que pasó”.

Precisamente para aliviar a los vecinos, al dueño de la cafetería Rincón de Leira, Ariel Duque, del CDR Humberto Lamothe, se le ocurrió montar una cazuela gigante para hacer caldosa en plena calle. El desastre y el apagón no mermó el entusiasmo y junto a otros del barrio, preparó el plato caliente

que muchos estaban deseando y agradecieron.

En San Luis 164 entre Quiroga y Remedios, otros ocho apartamentos quedaron entre escombros. Santa Caridad Faget Buides, de 63 años nació allí. No se explica cómo la furia de la naturaleza fue tan cruel. Pero cuenta que la solidaridad entre todos pudo más.

“Salimos corriendo y logramos socorrer a uno que quedó presionado bajo el derrumbe. Rompimos una ventana y lo sacamos. Nos metimos todos en el apartamento del fondo y ahí pasamos el resto de la noche”. Ahora apila los recuerdos que pudo rescatar: un álbum de fotos, una planta ornamental, su vitrina heredada de ancestros familiares. Ella no quiere irse de aquí. Se refugió en la vivienda de su hija quien vive en la otra cuadra. Lo que quiere es levantar su casa aquí mismo. Los materiales de construcción ya están disponibles. Ella confía en que pronto tendrá su casa otra vez.

Hortensia Pérez Martín también confía en librarse del shock y de lo sufrido. “Yo pensé que la muerte había venido a buscarme; de pronto no sabía qué hacer”. La parte de arriba de su vivienda voló y se le mojó y dañó todo lo que tenía allí. En su larga carrera como docente, por su



**Se abrió camino la limpieza de escombros y desechos de todo tipo.**



experiencia tratando los problemas del alumnado, sabe que con esfuerzo se vencen todas las dificultades. Cuenta con el apoyo, el aliento y la ayuda gubernamental y de sus compañeros del Instituto Politécnico de Informática Raúl Cepero Bonilla –ubicado en la Víbora–, del que es directora hace varios años.

Para restañar tanto estrago las autoridades se movilizaron en la madrugada, inmediatamente después del suceso. Restablecidos los principales servicios en un plazo que se puede considerar récord, lo que tardará más tiempo en recuperarse serán las viviendas que sufrieron derrumbes parciales o totales.

Como expresaron algunos, las soluciones llegarán aunque lo menos que necesitaba Cuba era un desastre así, dada la situación económica difícil que vive el país. Mientras tanto, no se detienen las labores de las brigadas constructoras, y muchos continúan brindando sus brazos en gesto solidario, de ayuda al perjudicado por el tornado que mucho tardará La Habana en olvidar.

### **Cuando lo inesperado golpea**

A pesar de los esfuerzos gubernamentales, de la voluntad de sus habitantes, de la ayuda que continuamente llega desde los más diversos lugares, a las

72 horas del paso del tornado, Guaicanamar, en el municipio de Regla, no había perdido ese aire de escenario bélico que dejara el fenómeno.

En esa localidad, el contingente Raúl Roa removió diariamente un aproximado de 3 000 metros cúbicos de escombros. “Estamos trabajando desde las siete de la mañana hasta casi la media noche. Más que un evento meteorológico parece que hubo un bombardeo”, testimonio entonces Miguel Ángel Urquely Álvarez, especialista de obras de ingeniería de esta empresa, destinado a la circunscripción 28 del Consejo Popular Guaicanamar.

## **El lado más amable de las tecnologías**

**L**A movilización ciudadana, los gestos de solidaridad, originaron por esos días tantos *post* como la destrucción que dejara el tornado.

Desde las redes sociales, artistas, facultades universitarias, trabajadores, organizaciones religiosas, negocios privados, hombres y mujeres del pueblo, no dejaron de promover sus iniciativas de asistencia, ya fuera para incorporar otras manos a las labores de recuperación o para organizar colectas públicas de ayuda a los damnificados.

Entre los primeros en organizar la recogida de artículos estuvo la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, que pronto vio inaccesible la escalera hacia las aulas.

El centro cultural Fábrica de Arte Cubano (FAC) también convocó por esta vía a la ayuda con la frase “muchos granos de arena hacen una isla”, y muy rápidamente debió solicitar la presencia de un mayor número de voluntarios porque el número de donativos abarrotaba la instalación.

Mientras, la Asociación Hermanos Saíz anunciaba cada día el punto de salida de las guaguas para quienes quisieran sumarse a las labores de recuperación.

Asimismo, un grupo de arquitectos circuló la petición hacia otros

profesionales de brindar sus servicios de forma gratuita a quienes necesitaran el proyecto para reconstruir su vivienda.

Para quienes dentro o fuera de Cuba defendían su derecho a ayudar, el Ministerio del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera (Mincex), el gobierno de La Habana y otros organismos, habilitaron múltiples mecanismos.

Desde el exterior, los donativos de recursos materiales, sean de gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales o personas naturales, se llevaban a las embajadas de Cuba en el país del donante.

El Gobierno cubano se encargaba de organizar el arribo, el ingreso sin pagar aranceles y la distribución. En el caso de los donativos de recursos financieros en divisas, el Banco Financiero Internacional habilitó una cuenta con el número 0300000005093523. Para más información se habilitó la dirección de correo electrónico **donacionxlahabana@mincex.gob.cu**

Aunque muchos optaron por trasladarse personalmente hacia los lugares afectados y con-



**La Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana fue una de las primeras en lanzar por las redes su iniciativa de asistencia a los damnificados.**

tribuir directamente, dentro del territorio nacional, se informó que las donaciones de recursos podían realizarse a través del Consejo de la Administración Provincial de La Habana y el local dispuesto para este fin en la Ciudad Escolar Libertad del municipio de Marianao. Los donativos fueron enviados a los gobiernos municipales, encargados de su distribución según las prioridades. Para las ayudas monetarias abrió una cuenta en el Banco Metropolitano con el número 0598770002953216.

Dejando de lado los registros de cierto turismo de desastre y la esporádica imposición de agendas políticas privadas, en un momento de extrema tensión, las redes sociales y las tecnologías de la comunicación mostraron su lado más humano.



Las redes sociales movilizaron a los jóvenes, clic a clic.



La furia del viento no tuvo límites.

Allí el 97 por ciento de las viviendas fueron dañadas: carpintería, instalaciones hidráulicas, techos ligeros, pero también estructuras de hormigón armado que sepultaron las vías y las casas aledañas.

Victoria de la Caridad Infantes Rodríguez no sabe cómo era ni qué color tenía eso que les vino encima y se llevó todo. Solo recuerda atravesar los escombros de lo que fuera la segunda planta de la edificación contigua y refugiarse en casa de un vecino donde pasó la primera noche.

El miércoles 30 de enero, en La Habana más de 4 700 damnificados se habían trasladado a casas de amigos y familiares, solo 164 se encontraban en centros estatales.

“Por suerte, lo que no ha faltado es solidaridad”, dice María Victoria, mirando las ropas que alguien le diera para cambiarse.

Hasta allí también han llegado artistas, estudiantes, instituciones religiosas, para dar una mano en la higienización o ayudar con los suministros que se necesitan.

Con casi la totalidad de las edificaciones afectadas, seis derrumbes totales, dos edificios que deben demolerse por la extensión de las afectaciones y lamentando la pérdida de tres vidas humanas, la gestión pública en esta comunidad se puso a prueba.

“La población está desesperada, es normal, hay muchas afectaciones. Nunca habíamos pasado por algo como esto”,

explica el delegado de la circunscripción 28, Luis Alberto Villalobos Pérez.

Mientras se aferra al bolso en el que, quizás por instinto, minutos antes del paso del tornado guardara algunos medicamentos, María Victoria mira a su esposo que busca la manera de entrar a la vivienda sepultada entre escombros.

“Esa misma madrugada –28 de enero– el presidente Díaz-Canel pasó por aquí y dijo que todo se iba a solucionar, yo tengo fe en eso”, dice calmado un poco la angustia.

Quienes perdieron sus viviendas se van a ubicar en el Liceo de Regla y otros albergues transitorios habilitados en diferentes instituciones estatales. Villalobos, que apenas ha dormido en estos días, según cuentan los vecinos, confía en que la solución definitiva no demorará mucho.

“Ya se están buscando los terrenos para comenzar a construir rápidamente las viviendas de los afectados por los derrumbes totales y de los dos edificios que se van a demoler. De esas obras se encargarán los contingentes y ya llegaron –en la mañana del miércoles 30– dos guaguas con estudiantes de la Facultad de Arquitectura para ayudar en el levantamiento”, explica el delegado.

“Además de las pipas, continúa, ubicamos varios tanques para el suministro de agua que los mismos vecinos custodian. Aquí hay mucho sentido de pertenencia y unidad”, agrega orgulloso.

Desde que se despejaron un poco las vías se ubicaron varios puntos estatales de venta de comida ligera y bebidas para la población. Sin embargo, para muchos esta no es una opción factible, por lo que Villalobos solicitó a las autoridades de gastronomía que se establecieran precios más asequibles, considerando la situación de muchos de los damnificados.

La extensión de los daños, pero sobre todo el impacto inesperado de un fenómeno prácticamente desconocido, han hecho de esta una situación extraordinaria dentro de la historia de desastres naturales en Cuba.



En acción para restañar los daños.



El dueño de la cafetería Rincón de Leira, Ariel Duque, junto a varios vecinos, preparó caldosas para los residentes de su cuadra (Reyes entre Remedios y Quiroga), gesto solidario que muchos agradecieron.

A pesar de las disposiciones gubernamentales para agilizar los trámites y la atención a los damnificados, en esos días de angustia extrema muchos fueron asaltados por el desasosiego.

“Fui hasta el gobierno, me dijeron que iban a pasar y no han pasado. Sé que esto se va a de-

morar y hay personas en una situación peor, pero necesito saber qué vamos a hacer”, advierte Magalys González, una joven de 26 años a quien el tornado le arrancó el techo de la casa donde vive con su abuela en Habana Nueva, reparto del municipio de Guanabacoa, apenas a unas cuadras de Guaicanamar.

Junto a la de ella, también se encuentran sin cubierta otras dos viviendas, la de Guadalupe Puig y su madre de 86 años, y la de Modesto Cepeda, de 76 años.

En la acera de enfrente, Regla Caridad Ramón, quien acomodó a toda la familia en la única habitación que salió intacta del embate, declara mucho más calmada que sus vecinos: “Yo nada más ne-

cesito las cabillas, de lo demás nos encargamos nosotros”.

Ese mismo día llegaban a los puntos de venta de los municipios afectados los materiales de la construcción que se venderían a mitad de precio a los damnificados.

Orlando Vigil Valdés, jefe del grupo coordinador del Ministerio de la Construcción en La Habana, asegura que la disponibilidad de materiales no va a ser un problema. “El país está moviendo una cantidad significativa de recursos que desde la noche del martes empezaron a llegar a la capital, y se entregarán a los vecinos, pero con orden, a partir del levantamiento y con la ficha de costos que llevan”, precisó a **BOHEMIA** el funcionario mientras recorría con una comitiva las calles de Regla.

### **Precisión y rapidez, una máxima que salva vidas**

Jóvenes vestidos con el uniforme verde olivo bajan despacio las escaleras de uno de los pisos del hospital materno de Diez de Octubre. En sus manos sostienen una incubadora que colocan en un salón junto a otros equipos médicos. Han transcurrido pocas horas desde que el tornado disparara las alarmas en la institución habanera, severamente dañada, y ya se aprecia el ajetre para restañar las heridas



Los estudiantes del ISRI con su vicerrector al frente, el Héroe de la República, Gerardo Hernández Nordelo.

## Rebaja de precios para beneficiar a damnificados

**S**IGUIENDO el principio de no dejar a nadie desamparado, como en otros desastres vividos en Cuba, el país decidió ampliar los beneficios a quienes sufrieron el embate del tornado que este 27 de enero asoló varios municipios de La Habana.

De acuerdo con las medidas tomadas no solo se rebajó un 50 por ciento el precio de los materiales de construcción, y un 70 por ciento el de los tanques para agua, sino que se acercaron las oficinas de trámites a los lugares devastados, para que los afectados puedan realizarlos de manera expedita, y se decidió ofrecerles facilidades de pago.

Así lo dispone la Resolución 65 del 2016, del Ministerio de Finanzas y Precios y del Banco, actualizada ahora con la Instrucción 2 del 2019, que pormenoriza las bonificaciones que se podrán realizar, que van desde la disminución de las tasas

de interés, la ampliación del plazo para pagar el crédito bancario hasta 15 años, la exención de presentar dos fiadores, en caso de que las personas deseen solicitar un préstamo. Además, según detallaron directivos de ambos órganos, las personas pueden pagar en efectivo, con crédito o una combinación de ambas modalidades.

También, se prevé la entrega gratis de esos insumos a quienes no tengan capacidad económica, previa evaluación por los especialistas, los que otorgarán subsidios provenientes del presupuesto del Estado, de cuyo monto se dispusieron 11 millones de pesos para casos de desastres en la provincia.

Los trámites que deben realizar las personas luego de ser clasificadas como damnificadas, recibir el dictamen de las afectaciones y de las necesidades materiales, no deben exceder los

cinco días, incluyendo el otorgamiento del crédito bancario o el subsidio, y de ahí acceder a las tiendas habilitadas para la venta. Se dispuso, además, que los centros de trabajo donde laboran damnificados se sumen a las labores de reconstrucción en ayuda solidaria. Para que se cumpla la voluntad de no dejar a nadie desprotegido también se ha convocado a otras entidades para que presten personal de apoyo.

Entre otras decisiones está, asimismo, la de ofrecer locales a las familias perjudicadas por derrumbes totales y parciales para adaptarlos como viviendas. Las facilidades prevén que las personas escojan si quieren abrazar esa variante o reconstruir en el mismo sitio.

Para ventilar dudas en relación con los trámites bancarios los afectados han podido dirigirse por correo electrónico a **clientes@banmet.cu**, según explicó en conferencia de prensa Orlando López Garcés, presidente del Banco Metropolitano.

ocasionadas por el fenómeno meteorológico.

En el séptimo piso, en un ambiente más sosegado, trabajadores de la Empresa Contingente Blas Roca Calderío laboran en la reposición del falso techo. “El viento arrasó y rompió también la cristalería de las ventanas”,

explica Pedro Tamayo Martínez, quien hace 15 años labora en esa agrupación.

Aunque desde la mañana del lunes 28 había trabajadores del contingente en el hospital, su brigada entró en acción el martes y tenía, entre otras tareas, la de poner el falso techo en tres pisos.

“Llegamos temprano y no tenemos hora de salida. Ayer me fui de aquí alrededor de las siete de la noche”, dice Tamayo.

Las principales afectaciones registradas en la institución estuvieron en la cubierta, las redes hidráulicas y sanitarias, los tanques de agua (de 64 existentes, 30 se averiaron), y la electricidad, la cual se recuperó desde el primer momento con los grupos electrónicos.

Cuando el equipo de la revista **BOHEMIA** visitó el centro, tres días después del suceso, personal de la empresa Aguas de La Habana comenzaba la recuperación de la cubierta con todas las redes hidráulicas que alimentan los servicios del hospital. Aunque se trabaja en todos estos, se priorizaba los que resultan vitales, en particular el cuerpo de guardia a fin de que las personas que viven cerca puedan recibir esa atención elemental, mientras se sigue laborando en el resto de las obras.



En Guaicanamar, municipio de Regla, a las 72 horas del paso del tornado, población y organismos estatales continúan concentrados en las labores de limpieza.





**En la circunscripción 28 del Consejo Popular Guaicanamar, el 97 por ciento de las viviendas sufrieron afectaciones.**

Aun así, como el área del cuerpo de guardia sufrió pocos daños, desde el lunes 28 habilitaron un pequeño salón para hacer un parto en caso de que les llegara alguna emergencia, y en otro cubículo ubicaron la incubadora y equipos para la reanimación neonatal, explica la doctora Flora Vila Vaillant, directora del hospital.

Si bien cuentan con dos ambulancias del Sistema Integrado de Urgencias Médicas (SIUM) para trasladar a alguna paciente que llegue al hospital hasta otra institución, “hay casos que por la urgencia no es posible hacerlo”, precisa.

Por eso, también crearon condiciones en el servicio de aborto, el cual tiene salones, máquina de anestesia, y otros medios, para enfrentar una emergencia. “Por

ejemplo, un embarazo ectópico complicado con una paciente en estado de shock, un prolapso del cordón o alguna otra complicación grave de la obstetricia”, ilustra la especialista.

Mientras, en otra institución del municipio de Diez de Octubre, el policlínico Luis Pasteur, en el reparto Santos Suárez, también fue necesario reacomodar los servicios. En este caso el de rehabilitación, a fin de establecer un área para el cuerpo de guardia, luego de que la edificación dedicada a ese fin —situada a casi un kilómetro del policlínico— fuera afectada por los fuertes vientos.

Caridad Isaqui Rodríguez, licenciada en Enfermería y di-



**Más de 60 camiones y 10 cargadores distribuidos por todo el municipio de Regla, remueven diariamente miles de metros cúbicos de escombros.**

rectora del policlínico, refiere que de inmediato trasladaron para este centro los equipos de apoyo vital, los balones de oxígeno, los recursos de laboratorio clínico, y otros, pues lo que más se afectó fueron las computadoras destinadas a la docencia y el mobiliario.

Cuando el equipo de reporteros llegó a la casona donde radica el cuerpo de guardia, pudo constatar los perjuicios sobre todo en techos y ventanas. Personal del centro y vecinos recogían escombros y las ramas de árboles derribados. Fabián Nieves Valle, jefe de mantenimiento del policlínico, agradece el apoyo que han tenido de los vecinos, y mencionó a tres trabajadores del restaurante particular Esencia Habana, “quienes aunque laboran en el Vedado, son de Santos Suárez y vinieron a ayudarnos”.

Liliana Lázara Argote Ledesma, vive cerca del cuerpo de guardia. “Aquí es donde me atienden ante cualquier problema de salud y quisiera que este lugar fuera recuperado lo antes posible”,



**La casa de María Victoria Infante quedó sepultada bajo los escombros de lo que fuera la segunda planta de la de sus vecinos.**



Se habilitaron puntos estatales de comida ligera y bebidas para la población damnificada.

comenta mientras recoge unos pedazos de madera del piso.

### Un hospital dentro de otro

Como si se tratara de un proceder quirúrgico practicado en múltiples ocasiones, en el hospital Enrique Cabrera quedaron listas en breve tiempo unas 200 camas para recibir a la población que como norma es atendida en el materno de Diez de Octubre.

Tales reajustes forman parte de los planes de contingencia

previstos en la institución ante intensas lluvias, huracanes, y otros fenómenos similares, explica su director, el doctor Obel Alcides Guerra Leal. “Lo primero que se hizo en el hospital fue detener la actividad quirúrgica electiva (programada) y trasladar los servicios de Urología, Medicina, Ortopedia, entre otros, para el resto de los hospitales clínico-quirúrgicos de la ciudad, en los cuales son reforzadas las guardias con los



Guadalupe Puig, en el reparto Habana Nueva, Guanabacoa, agrupa las pertenencias que el fenómeno perdonó.

recursos humanos de nuestro centro”.

También, en el cuerpo de guardia, particularmente la terapia dos –recién reparada para asumir funciones relacionadas con la atención de adultos–, se convirtió en una extensión del servicio de neonatología. Y es que ahora, abunda el director, “vamos a incrementar el número de partos, pues nuestro hospital tiene cada día entre cinco y nueve nacimientos, y el materno de Diez de Octubre más de 15, por tanto el promedio será de 25 partos diarios”.

Paralelamente, se alistaron varios salones: tres para la urgencia y dos para la cesárea electiva, y se incrementó el número de camas en el servicio de perinatología.

Como parte de esta fusión, 36 especialistas en ginecobstetricia, más de 100 enfermeros, y personal de otras áreas del hospital Hijas de Galicia se sumaron a los equipos de trabajo del hospital que los acogió, lo cual es visto por el doctor Guerra Leal “como una fortaleza porque vamos a aprender unos de otros”.

Que el hospital Enrique Cabrera tenga una maternidad, en la que realizan unos 2 500 partos al año, y sea el centro de referencia en la atención a la materna crítica, son razones por las que



En el hospital materno de Diez de Octubre comenzaron de inmediato las labores de recuperación.

se decidió evacuar hacia allí el materno de Diez de Octubre.

Recuerda el doctor Obel A. Guerra que a partir de las 12 de la noche del domingo empezaron los primeros traslados y alrededor de las 5 o 6 de la mañana llegó el último caso, de las 36 gestantes y recién paridas con sus bebés que arribaron al hospital.

“De inmediato, se hizo una evaluación de cada paciente por especialistas en ortopedia, cirugía, terapia intensiva, y se vio que algunas llegaron con escoriaciones, ligeros traumas, pero sin peligro para la vida de ellas, en el caso de las embarazadas, ni de los bebés.

“A la par, los neonatólogos examinaron a todos los niños y una hora después teníamos la certeza de que ninguna paciente, como tampoco sus hijos ni los acompañantes presentaban afectaciones”.

### **“Una película de terror, que ni es bueno contar”**

Una de las recién paridas que llegó al hospital Enrique Cabrera es Marilyn Noguera Santos, de 30 años, la última a la que le practicaron la cesárea en Hijas de Galicia aquel domingo. Relata la madre, Rosemary Santos Alonso, que a la muchacha la operaron a las 6 y 40 minutos de la tarde, alrededor de las 7 estaba en recuperación, y más de una hora después comenzó la catástrofe.

“Sentimos un ruido ensordecedor y de inmediato el viento se llevó el aire acondicionado y explotó la cocina que había al lado. Las tres acompañantes que estábamos en la sala cogimos a los bebés, los cubrimos con nuestro cuerpo y nos tiramos en el piso. Los pedazos de cristales les caían arriba a las recién paridas, pero ninguna podía levantarse de la cama porque las piernas no les respondían debido a la anestesia.

“El aire movía las camas de un lado a otro de la habitación, por lo que decidimos sujetar al niño con un brazo y con el otro aferrarnos a las camas donde estaban nuestras hijas”, narra Rosemary.

Con la ayuda de los enfermeros que estaban en la sala, cogieron unas camillas que encontraron en un salón de operaciones y



ANARAY LORENZO

**El equipamiento del materno de Diez de Octubre fue trasladado para el hospital Enrique Cabrera, el cual asume la población del primero hasta su recuperación.**



ANARAY LORENZO

**El cuerpo de guardia del policlínico Luis Pasteur, en el reparto Santos Suárez, fue una de las instalaciones dañadas.**



LEVYA BENÍTEZ

**A tono con lo previsto en sus planes de contingencia, el hospital Enrique Cabrera hizo reajustes para recibir a las pacientes que empezaron a llegar en la noche del domingo 27.**

trasladaron a las tres pacientes para esa área que tenía más protección.

“Todo eso fue sin corriente, con la linterna del teléfono móvil, y mojándonos. Por si fuera poco, sentimos un salidero de gas y dos enfermeros, uno de ellos con una herida en la cabeza, y yo cogimos ligadura de los guantes y amarramos la tubería. Después, decidimos, junto

con el personal de enfermería, empezar a llevar a los bebés para neonatología.

“Afortunadamente, en ese servicio había electricidad y los niños fueron colocados de inmediato en las cunas térmicas para que cogieran calor. Allí estaban todos los recién nacidos y a ninguno le ocurrió nada. Enseguida les dieron leche, empezaron a calentar agua en un fogón eléc-

trico para llenar unas bolsas y ponerlas en las cunas térmicas a fin de mantenerles la temperatura durante el traslado hasta la ambulancia. Cada niño era llevado por un rescatista y lo acompañaba una doctora o enfermera”, rememora la mujer.

En medio de lo que califica como “una película de terror, que ni es bueno contar”, Rosemary agradece desde lo más hondo la

## Lección de orden, organización y rapidez

Estudios Revolución



**La dirección del país desplegó mecanismos de organización que funcionaron con precisión de relojería, cada día se reunió el Consejo de Ministros para coordinar las acciones de recuperación.**

**S**i La Habana se fue levantando y a menos de una semana de que el tornado asolará a una parte de la ciudad fue posible verle otro rostro, no ha sido solo por la ola de solidaridad que despertó el hecho, la asignación de materiales y la movilización de personal especializado de otras provincias. Se debe, sobre todo, a la voluntad de la dirección del país, la cual desplegó mecanismos de organización que funcionaron con precisión de relojería, para coordinar las acciones de recuperación, chequearle y exigirle a cada eslabón de la cadena disciplina y prontitud en la respuesta.

Tal estrategia se diseñó y puntualizó cada noche en las sesiones del Consejo de Defensa provincial, a las cuales siguieron reuniones de trabajo del Consejo de Ministros con igual objetivo: organizar, prever, destinar y distribuir recursos, ordenar el quehacer de los ministerios implicados en apoyo a la

gran tarea por delante, analizar procedimientos con los ministros... Más de uno se vio a pie de obra, chequeando, dando información al pueblo. Enlazados así los resortes de dirección, con inteligencia y sentido común se fueron tejiendo las soluciones.

“Es una heroicidad lo que se ha hecho en tan poco tiempo, por la actitud insuperable de las personas y la solidaridad que se ha multiplicado”. Fueron palabras del presidente del Consejo de Defensa de La Habana y su primer secretario del Partido, Luis Antonio Torres Iríbar, en una de esas reuniones de chequeo diarias, con la presencia de todos los órganos de dirección de la provincia, los que rindieron cuenta de sus labores.

Junto a Reinado García Zapata, presidente del Gobierno provincial, en cada encuentro chequeó detalle a detalle la respuesta a cada asunto. Impartió instruccio-

nes, mostró cómo se debía actuar a partir de las opiniones del pueblo que leía al inicio de la reunión: “Hay que tratar a las personas amorosamente, con respeto, nos toca ayudar, viabilizar las soluciones”, advirtió en más de una sesión.

Mientras el político orientaba cómo trabajar, el gobernador cuestionaba lo que estaba mal. No olvidaron felicitar a las direcciones que actuaron correctamente, ni tampoco chequear *in situ*, en los barrios, donde se trabajaba intensamente, cómo marchaba la recuperación. Fueron días de escaso reposo, por eso era visible el cansancio en el rostro de más de uno. Junto al pueblo, del que se saben parte, hicieron lo que la vida y el momento demandaron de cada dirigente responsabilizado con restañar las heridas que el tornado dejó.

En varios de sus recorridos por las zonas azotadas por el fenómeno meteorológico, las autoridades provinciales acompañaron a Miguel Díaz-Canel, presidente de los consejos de Estado y de Ministros. En una de esas ocasiones, en diálogo con los pobladores, el dirigente les decía: “Nos vamos a recuperar y trabajando así vamos a salir adelante. Lo que hagamos lo vamos a hacer mejor que como estaba... y todo el mundo va a ayudar, ¿no?”.

Siguiendo las enseñanzas de Fidel, quien tantas veces lo hizo, inspiró confianza, repartió aliento, despertó la laboriosidad de los habaneros y de quienes se sumaron a la batalla por borrar tanta destrucción. Pensamiento y guía seguros, estrategia de dirección, exigencia del detalle, eso hizo sentir lo que las personas repetían: “La Habana no está sola”, y es seguro que no lo estuvo. Ni lo estará.





En una sala del hospital Enrique Cabrera, Rosemary Santos, quien acompañaba a su hija recién parida aquel domingo, narra que lo vivido entonces fue terrible.



CORTESÍA COMANDO DE RESCATE Y SALVAMENTO

La acción de las tropas de rescate y salvamento fue crucial en la preservación de la vida de las personas atrapadas.

profesionalidad demostrada por el personal del servicio de neonatología. “No permitieron que ningún niño sufriera ni un rasguño, algunas enfermeras recibieron heridas, pero hasta las incubadoras fueron protegidas”, dice, y agrega: “todo acompañante que estaba allí fue camillero, enfermero, lo que hiciera falta, nos ayudamos unos a otros”.

Así opina también el licenciado en Enfermería Leisdel Roque Castillo, quien se encontraba trabajando aquella noche en el hospital Hijas de Galicia. Narra que estaba en medio del pasillo cuando empezó todo. “Una puerta se cayó, me dio un fuerte golpe en la cabeza y perdí el conocimiento. Mis compañeros me dieron los primeros auxilios y cuando me recuperé, suturé a una de mis compañeras que tenía una herida en la mano y acompañé a un grupo de embarazadas en una guagua hasta los hospitales América Arias y Manuel Fajardo, donde fueron evacuadas”.

Refiere que cuando los trabajadores del hospital conocieron lo que había ocurrido, empeza-

ron a llegar al centro de forma espontánea. El lunes, afirma, ya estaba allí la mayoría del personal, todos los pacientes habían sido trasladados para otras instituciones de salud y se empezaba a evaluar los daños.

### Héroes que vencen lo insólito

Tras el paso del tornado, múltiples medios de comunicación se volcaron a las calles en busca de la opinión popular respecto al

MARTHA VECINO ULLOA



El Comando 9, de Regla, fue protagonista en la respuesta inmediata en este municipio, no solo porque parte de su equipo sufrió el evento, sino también por la información precisa a los refuerzos.



**Yunior Ramírez, director de la Base Cuatro del SIUM, explica que sus vehículos están dotados de equipos móviles de terapia intensiva y que el examen especializado del paciente es fundamental en su sobrevivencia.**

fenómeno, la atención recibida y la labor de los rescatistas y unidades médicas de emergencia.

Desde Regla, en medio de la desolación que aún se vivía, una ciudadana expresaba ante cámara que no comprendía cómo los bomberos habían llegado tan rápido. Lo que aquella mujer no sabía es que seis jóvenes bomberos del Comando 9 del propio municipio no llegaron, sino que estaban allí y que como ella sufrieron los embates de ese evento en plena travesía.

“A las siete y 40 de la noche, respondimos a un llamado por fuego en Casa Blanca. Durante el trayecto de regreso, a las 8 y 30, otras unidades reportaban afectaciones por inclemencias del tiempo. Diez segundos, solo 10 segundos pasaron y en la parada del semáforo de Guanabacoa nos tuvimos que detener por un viento fortísimo y una intensa lluvia”, recordó Ernesto Alejandro Abella Díaz, bombero dos de la compañía de guardia ese 27 de enero, quien tiene solo 18 años y cinco meses de experiencia

en cumplimiento de su servicio militar.

“Solo nos dio tiempo a ponernos el casco, cuando vimos aquella bola de centro rojo, con rayos dentro venir hacia nosotros; tambaleó el carro hasta hacer reventar los parabrisas, automáticamente sentimos una fuerte explosión en unos transformadores y se fue la luz”, continuó Carlos Hernández Scull, bombero uno, un año mayor que Ernesto.

Según relatan cuatro de aquellos jóvenes, de 18 y 19 años, todos en cumplimiento del servicio militar, lo que más les impactó, más allá de los tormentosos e interminables 10 segundos, fue el desastre que encontraron al bajarse del camión, los gritos de auxilio de las personas asustadas, atrapadas o inmovilizadas por estructuras derrumbadas.

Conducidos por el experimentado jefe de compañía Yasmany Montero Quintana y el operador-conductor Alberto Medina Concepción, socorrieron en las calles, en la parada, en las guaguas, en las casas, a hombres y

mujeres que en muchos casos continuaban escondidos y refugiados en algún rincón, paralizados por el miedo.

A ellos les tocó la dura tarea de discernir quién necesitaba más ayuda, y despejar las vías para que otras fuerzas de rescate y asistencia médica llegaran al lugar.

“Nos pasaba que encontrábamos a personas heridas e incluso carros intactos para transportarlas, pero estos no tenían por donde pasar; luego de hora y media, vehículos de salvamento lograron ubicarse a 300 metros de donde estábamos, de modo que teníamos que llevar a los necesitados hacia allí. La población fue fundamental, al apoyarnos en la limpieza de las principales arterias de tránsito y el traslado de los más necesitados”, expresó Miguel Ernesto Barceló Cedeño, bombero cuatro del comando.

Muchos, ante una situación similar tal vez se paralizarían, pero como dijera Manuel Sánchez Almaguer, bombero tres, ellos no tuvieron oportunidad para eso, primó la demanda de la gente en peligro, quienes no veían en ellos jóvenes con apenas meses de experiencia, sino un bombero presto a brindar apoyo; “quizás el hecho de que nuestro carro apenas fuera dañado, fue cosa del destino para que pudiéramos asistir a todo el que pudimos”.

### **Más allá de la línea de fuego**

En la sede del Comando 9, frente al cementerio de Regla, quedó el telefonista Manuel Mario Mustelier Hidalgo, un muchacho cuya tarea fue fundamental en la descripción de la situación y las necesidades de sus compañeros en la zona afectada, para otros bomberos que, aún sin estar de servicio, se dispusieron a ayudar.

Entre ellos estuvo el jefe del Comando 22 de Guanabo, capitán Jorge Alexis Silva Comesañas, quien se incorporó, junto a su hermano y parte del Destacamento Nacional de Rescate y Salvamento, a la zona del semáforo de Guanabacoa.

Alexis, a pesar de la preocupación que mantenía por su madre —también residente en Regla—,

colaboró con la evacuación de múltiples damnificados. Pero nunca imaginó que, casi al concluir su servicio, hallaría a su mamá al acudir al rescate de cinco personas atrapadas en el quinto piso de un edificio en Regla que había perdido el techo.

“Al llamarla y ella no contestar pensamos positivamente: quizás está en el baño, en casa de la vecina... pero al verla en aquella esquina de ese edificio semiderruido solo me vino a la mente lo que le pudo haber pasado”, explicó.

El teniente Yasser Calvo Olmos, del Comando Nacional de Rescate y Salvamento, tampoco estaba de guardia esa noche. Fue movilizado y destinado a atender la evacuación del Hospital Materno Hijas de Galicia.

Su sensibilidad con las madres y niños se ha hecho tendencia en las conversaciones de sus compañeros y el público que lo vio a través de las cámaras.

“Al recibir el llamado sabemos el lugar y parte de la situación que enfrentaremos, pero ese día nunca imaginé la magnitud de los daños. Estuve en Ecuador, brindando ayuda tras el terremoto y aunque la devastación fue si-

milar, el tornado me pareció más fulminante, impredecible.

“Al llegar al hospital, aún había personas desorientadas, era una noche fría y las madres mantenían aferrados a sus pequeños contra el pecho. Hubo que hablar mucho con ellas para convencerlas de que entregármolos era lo mejor, para disminuir sus esfuerzos y hacer el tránsito entre los escombros más seguro”, agregó.

Igualmente los niños que se mantenían en incubadora fueron trasladados una vez que los vehículos de emergencia estuvieron listos, envueltos, protegidos, como si cada rescatista llevara en sus manos el tesoro más valioso.

El teniente Mario Enrique Núñez, del mismo comando, resaltó la valentía del personal médico del hospital, que se mantuvo trabajando allí, asistiendo a las pacientes y acompañantes a pesar de que algunos presentaban heridas leves por cortaduras o golpes. Además, destacó la ecuanimidad del pueblo, su organización y sincronía con las fuerzas del orden, como si hubieran trabajado toda una vida de conjunto.

## Responsables de conservar la vida

Conjuntamente con las fuerzas policiales y de salvamento, un grupo de hombres y mujeres garantizaron que los lesionados recibieran asistencia oportuna.

Ese es el caso de los integrantes de la Base Cuatro de la Región Sur del Sistema Integrado de Urgencias Médicas (SIUM), ubicada en Concha y Luyanó, lugar más próximo al paso del tornado por el municipio de Diez de Octubre.

Aún sin luz, ni agua, el director de esta instalación, Yunior Ramírez Rodríguez, mantiene un puesto de mando para asistir a las personas que no acudieron a los hospitales el día del incidente.

Sobre los lesionados que ahora recibe, Ramírez explica que en su mayoría presentan hipertensión producto del trauma, así como quemaduras por fricción y contusiones leves.

En cambio, el domingo 27, encontraron, además, un mínimo de 12 casos graves y un sinnúmero de personas no lesionadas en estado de conmoción.

Con alrededor de 15 unidades móviles divididas entre Regla y el hospital materno, los especialistas en cuidados graves clasificaron a los afectados según la necesidad de atención médica.

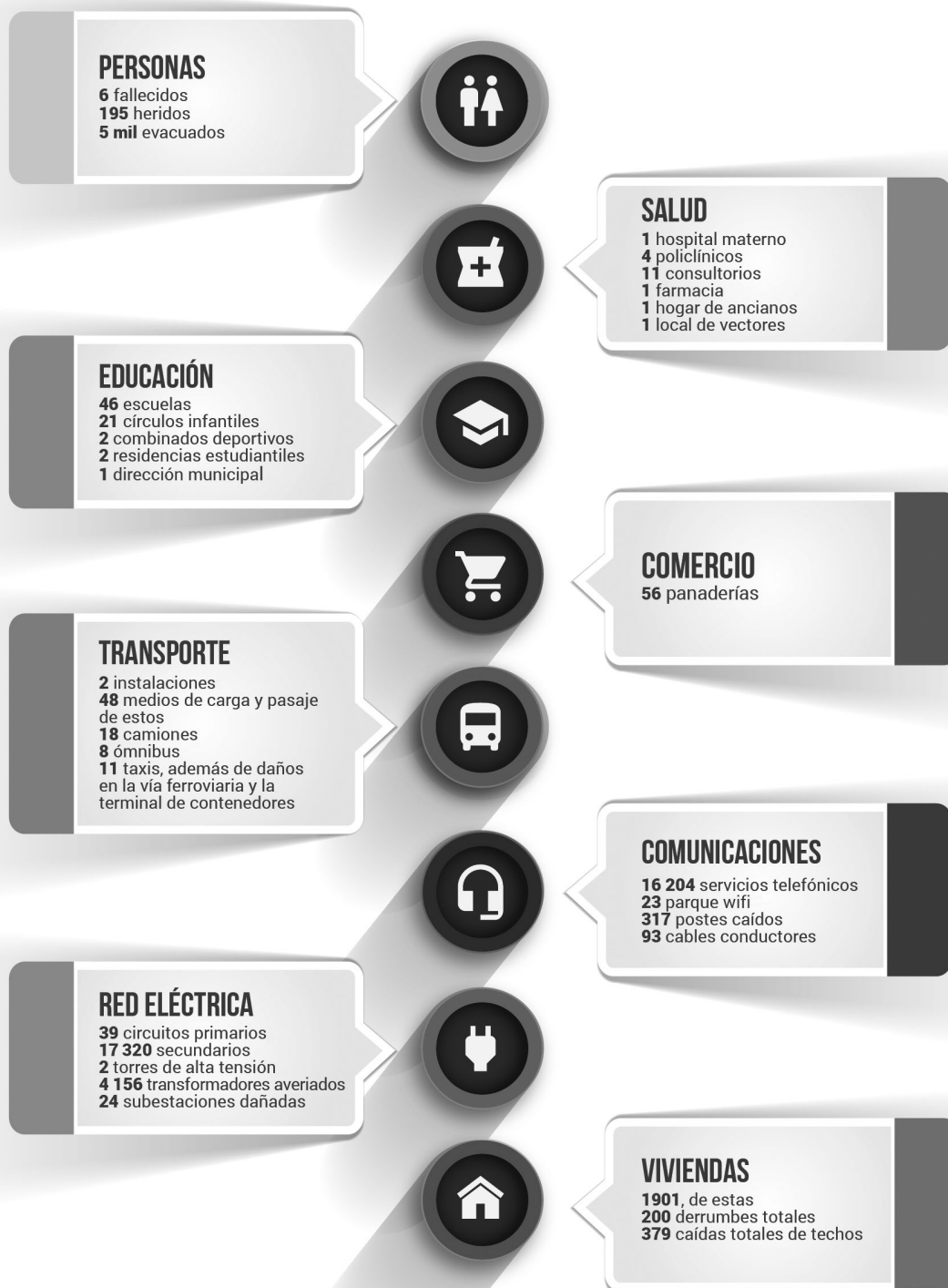
“Por más preparación que uno tenga eso siempre te choca, porque uno quiere atender a todos, salvarlos a todos. Y si hubo algo que me conmovió esa noche fue que vi a mujeres, hombres, ancianos limpiando el paso para que nuestros vehículos llegaran a los más necesitados, vi a gente sangrar mientras sacaban escombros y decirnos ‘a mí no, a él, lo mío es leve’ o ‘primero a él que está atrapado bajo los escombros’, y eso es la más alta muestra de calidad humana del cubano”, agregó el licenciado en Enfermería.

A pesar de estar en la línea de tránsito del tornado felizmente esta base del SIUM no sufrió ninguna afectación, tal como les ocurrió a bomberos y rescatistas, lo que les permitió acudir diligentes al llamado de todo aquel que los necesitó. ●



Desde la misma madrugada en que el tornado azotó La Habana, el presidente Díaz-Canel visitó varios de los municipios afectados y dialogó con sus habitantes.

## AFECTACIONES A LA POBLACIÓN Y LOS SERVICIOS



(Conformado a partir de informaciones de Cubadebate, Granma, Juventud Rebelde, Agencia Cubana de Noticias y reportes del Gobierno provincial)





## EN MESA REDONDA ESPECIAL

# Nos vamos a levantar

**Aseguró Díaz-Canel, quien junto a otras autoridades del país brindaron amplia información sobre la recuperación de La Habana**

**“N**OS vamos a levantar, porque como dice la canción *Animo gente mía*: ‘a la noche más negra siempre le amanece el día’; porque somos Cuba, somos continuidad y vamos por más”, expresó por televisión el presidente de los consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en la *Mesa Redonda* especial que analizó la recuperación de La Habana, al cumplirse 10 días del paso del devastador tornado.

Desde el Palacio de la Revolución, acompañado por el Consejo de Ministros y otros dirigentes cubanos, el jefe de Estado ratificó que “aprendimos de Fidel y Raúl a defendernos, y a levantar obras más hermosas donde el tornado dejó destrozos”.

En su intervención, el Presidente cubano destacó la reacción inmediata y coordinada de autoridades centrales, provinciales y locales, así como del pueblo en general, que devinieron elementos distintivos de las horas siguientes al impacto del fenómeno meteorológico. Igualmente, acotó que Raúl y Machado Ventura, en sus condiciones de primer y segundo secretarios del Partido Comunista de Cuba, respectivamente, se han mantenido atentos a todo cuanto acontece.

Reiteró las condolencias en nombre suyo, del Gobierno, del Partido, del Consejo de Ministros y de las organizaciones de masas, a las familias que tuvieron que lamentar pérdidas de vidas, lesiones y afectaciones materiales.

Miguel Díaz-Canel dijo que se trató de un evento atmosférico muy diferente a los que habitualmente azotan a Cuba y que la población está más acostumbrada a asumir, para lo que se cuenta con planes de prevención de riesgo y de recuperación. “El tornado no se puede predecir como los ciclones u otro tipo de meteoro”, apuntó.

No obstante, indicó que a partir de los pronósticos del Instituto de Meteorología y las valoraciones del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil se había informado que ese domingo (27 de enero) iba a presentar un clima inestable, con tormentas eléctricas y altas probabilidades de lluvia. Acorde con esas previsiones se tomaron medidas, entre estas, posponer la Marcha de las Antorchas, que tradicionalmente se realiza en vísperas del natalicio de José Martí.

Es decir, “no estábamos desprevénidos, pero no podíamos anticipar, adivinar ni predecir que se podría formar un evento de esa magnitud: un tornado EF4 en la Escala de Fujita que llega a cinco. Uno similar solo había pasado por Cuba en la década de 1940 del pasado siglo, por Bejucal. De ahí que se tratara de un fenómeno novedoso en materia de actuación”.

Repasó que el tornado recorrió más de 20 kilómetros, por una franja bien delimitada a lo largo de cinco municipios de la capital. En dicho trayecto, que demoró unos 20 minutos, tuvo un efecto devastador en un número importante de viviendas, incluso de Tipología 1 (casas de hormigón, mampostería, ladrillos y bloques).

### Respuesta inmediata y organizada

El Presidente ponderó la respuesta inmediata tras el tornado. “En primer lugar, de los dirigentes, de los cuadros de dirección del Partido y el Gobierno de la capital, y del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, quienes, en cooperación con todos los organismos de la administración central del Estado, en la madrugada del día 28 de enero protagonizaron el enfrentamiento a la situación de desastre”.

Asimismo, resaltó la rápida actuación de los bomberos, rescatistas, servicios de emergencias de Salud Pública, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior. Mencionó como “complemento esencial” al propio pueblo, que desde el primer momento socorrió espontáneamente a las personas que estaban en situación compleja.

“Las primeras imágenes en la oscuridad de la noche eran tétricas. La magnitud de las afectaciones incalculables: techos de placas destruidos, postes caídos, parecían lugares bombardeados; y ya la población sufría los daños, había muchas personas afectadas psicológicamente”, recordó Díaz-Canel.

A partir de ahí se puntualizó el proceso de recuperación, con el despliegue de ministros y autoridades en las zonas afectadas. Esto permitió trazar la estrategia de acción y medir la dimensión de las afectaciones. Esa presencia temprana y oportuna dio la posibilidad de avanzar rápido en el proceso de recuperación.

Se procedió según las enseñanzas de Fidel y Raúl y de la escuela que ha sido la Revolución—reflexionó— y se trazó una estrategia en la cual lo principal fue salvar las vidas de las personas y evitar nuevas víctimas. Así se actuó, además de cuantificar daños, restablecer servicios básicos, atender a los damnificados, planificar y organizar la recuperación siempre dando prioridad a los afectados más vulnerables, y sin perder de vista la

sensibilidad y eficacia que exige el momento.

### **Jornadas de trabajo y solidaridad**

Aún en medio del dolor por la adversidad se han vivido días intensos de trabajo, disciplina, solidaridad y cooperación, enfatizó Miguel Díaz-Canel: “En estas jornadas ha existido un llamado permanente a la sensibilidad de los funcionarios para que no se creen esas molestias que en ocasiones la población nos plantea, y también un llamado permanente a la paciencia y la comprensión de la población, porque el daño fue muy grande y no se puede recuperar en un día ni dos.

“Vamos a estar trabajando, intensamente, durante meses. Con la certeza de que, aunque el tornado nos afectó, el aniversario 500 de La Habana va, porque se trabaja para eso, y todo lo que se haga como parte de la recuperación también será en saludo a esa celebración”, aseveró.

De igual modo, reconoció la solidaridad de los países hermanos, de organizaciones internacionales, y de instituciones y empresas extranjeras radicadas en Cuba.

Por otra parte, comentó que quedó demostrado por qué no se podía renunciar a la Marcha de las Antorchas; “por qué no se podía renunciar a un gesto tan unitario y tan martiano. Porque a nadie le puede quedar duda, que la marcha encendió mucho más los ánimos dispuestos a trabajar en la recuperación”.

Advirtió que a través de las redes sociales los enemigos de la

Revolución trataron de desunir y confundir a la población, de sembrar desidia y falsedades. “Pero la mentira tiene las piernas cortas, mucho más cuando hay un pueblo como el nuestro que puede dar una respuesta”, sostuvo.

Casi al final de su intervención, Díaz-Canel opinó que no bastaban dos horas para hablar de la recuperación de La Habana y para reconocer a todos los protagonistas. “No debemos desconocer a nadie en su esfuerzo y en su entrega”, exclamó.

Al respecto subrayó la importancia de continuar informando a la población para atender sus dudas y quejas, y exhortó a compartir con todos las experiencias y los aprendizajes obtenidos de este evento.

“Seguiremos en la lucha por conquistar toda la justicia en el reino de este mundo”, sentenció Díaz-Canel, como muestra de que en el sistema socialista cubano, ese es un principio fundamental y nadie queda desamparado.

### **Todos unidos por la recuperación**

De igual manera, en el desarrollo del programa especial de la *Mesa Redonda*, los diferentes ministros implicados en la recuperación y otras autoridades del país expusieron sus resultados de trabajo y planes de acciones para recobrar la normalidad en las zonas afectadas, lo antes posible.

El general de división Ramón Pardo Guerra, jefe del Estado Mayor Nacional de la Defensa Civil, citó las alertas emitidas oportunamente por dicha institución y apuntó que tras el paso del tornado recorrieron los territorios devastados. “No perdimos tiempo, la prontitud como respuesta permitió en una semana lograr la atención a los afectados”, afirmó.

Sobre los significativos daños que el torbellino dejó en la infraestructura sanitaria de La Habana habló el ministro de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, quien reconoció la labor desarrollada por el personal de salud de las zonas afectadas, y en especial a los que protagonizaron la evacuación del hospital Hijas de Galicia, donde se salvó lo más importante: la vida.

Asimismo, la actitud de los trabajadores de las empresas eléctrica y de telecomunicaciones ha

Estudios Revolución



El Consejo de Ministros, y los máximos dirigentes del Partido y el Gobierno en la capital, junto a otros invitados, participaron en la *Mesa Redonda* transmitida desde el Palacio de la Revolución.



**La entrega de materiales para la construcción y reconstrucción de viviendas, cuestión clave en la ayuda a los damnificados por el tornado.**

merecido loables calificativos. Según el ministro de Energía y Minas, Raúl García Barreiro, se movilizaron 1 250 trabajadores y “se trabajó mucho, para en apenas cinco días dejar reestablecido el servicio en la mayoría de las comunidades afectadas, lo que es fruto de un esfuerzo colectivo”, alegó.

Mientras, el ministro de Comunicaciones, Jorge Luis Perdomo Di Lella, resaltó que se colocaron teléfonos públicos de minutos, gratuitos, en las áreas dañadas y se les dio la posibilidad a las personas que tuvieron afectaciones en sus equipos de teléfono, para comprar nuevos en moneda nacional.

Antonio Rodríguez, presidente del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos, notificó que las infraestructuras de redes sanitarias e hidráulicas fueron impactadas en varios lugares por el tornado, y que rápidamente se tomaron las medidas para restaurarlas.

Por su parte, Betsy Díaz Velázquez, titular del Comercio Interior, manifestó que se les prestó atención a las personas evacuadas y se les brindaron productos en carpas ubicadas en barrios afectados. Asimismo, se les vendieron productos alimenticios, de la canasta básica, de aseo y otros artículos industriales de primera necesidad. El reto fundamental son las ventas de materiales de la construcción, aclaró. “En ese sentido se asegura la disponibilidad de los tanques, ventanas, bloques”.

En cuanto a los suministros de alimentos, la ministra del ramo, Iris Quiñones Rojas, especificó que se dio prioridad a la elaboración de pan para los damnificados, y se reforzó la producción de alimentos adicionales para distribuir y ofertar en las zonas por donde transitó el tornado. Además, desde otras provincias han llegado productos cárnicos y lácteos.

“Vamos a recuperar todos los derrumbes totales a través del plan estatal y solo quedará un mínimo de recuperación de viviendas por esfuerzo propio”, apuntó el ministro de la Construcción, René Mesa Villafaña, y agregó que todos los días se ha trabajado en función de reconstruir los inmuebles destruidos.

De igual forma destacó que rápidamente comenzaron a integrarse las brigadas de apoyo hacia la capital, y que la misma noche del paso del tornado los contingentes de La Habana empezaron las labores de recogida de escombros y saneamiento.

Meisi Bolaños Weiss, ministra de Finanzas y Precios, valoró el impacto que tiene en la solución de los problemas de la vivienda el quehacer de las oficinas de trámites, pues estas ayudan a la población para que puedan acceder a los materiales de la construcción; a la par que facilitan la evaluación de la capacidad económica de las familias y las modalidades de pago. Destacó también que la

decisión de rebajar 50 por ciento al costo de los materiales de la construcción constituye uno de los principales beneficios para los damnificados.

Más de 11 000 estudiantes y jóvenes habían participado –hasta el momento en que se realizó la *Mesa Redonda*– en la recuperación de La Habana, cumpliendo así el compromiso asumido en la Marcha de las Antorchas. “En esta experiencia hemos vivido una escuela que no está en las universidades, confirmamos que nuestra juventud está dispuesta a continuar con la Revolución y defenderla, y que hay una generación que es continuidad”, expresó Raúl Alejandro Palmero Fernández, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria.

Luis Antonio Torres Iríbar, primer secretario del Partido Comunista de Cuba en la capital, recaló la rapidez con la que se activaron los consejos de defensa municipales, así como la unidad entre las autoridades y el pueblo, todos juntos por la recuperación.

De igual forma, extendió un reconocimiento a la población por el apoyo espontáneo, pero a la vez organizado. Agradeció la actitud solidaria de las universidades, los jóvenes, las instituciones, las Fuerzas Armadas y el Ministerio del Interior, de los artistas y deportistas, y la reacción inmediata de las autoridades encabezadas por el presidente Miguel Díaz-Canel. ●